



MI ABUELA TERESA



Julissa Paola Rodríguez-Conejo¹

POEMA

Verla es como observar el atardecer,
ilumina e inspira desde todos los ángulos,
tiene cabello blanco, piel arrugada y blanca,
se mueve a pasos cortos pero segura de ser una guerrera,
ha pasado muchas guerras, su cuerpo es testigo de esto.

En las tardes se sienta en el corredor de su casa,
observa de lejos sus amadas flores,
le apasiona ver cómo se ponen más bellas,
años atrás caminaba hasta ellas para tocarlas y olerlas,
una de sus guerras le quitó esa habilidad.

Los domingos eran sus días favoritos,
esperaba la llegada de sus hijos,
le encantaba que la visitarán,
que le prepararan una rica comida de fin de semana,
una deliciosa olla de carne o un arroz con pollo,
le parece una maravilla,
ahora sus hijos no la visitan tan seguido,
ella misma debe prepararse estos alimentos,
con las pocas fuerzan que le quedan después de tantas batallas.

Poco a poco se han ido olvidando de ella,
ignoran que ella luchó por ellos toda su vida,
los esfuerzos que ella hizo en su juventud,
todo lo que hizo para que nunca les faltara nada,

¹ Estudiante de Artes Plásticas y del TC-505 "Estrategias para la promoción de la salud mental desde un enfoque de los derechos humanos", 2022. Correo electrónico: dlopezulate20@gmail.com



todo el amor que ella siempre les brindó,
ahora cuando más los necesita,
solamente le regalan excusas y malos gestos.

Tiene muchos nietos,
ninguno lo suficientemente observador e inteligente,
no notan que poco a poco su brillo se está yendo,
no son conscientes de que tanta sabiduría
y tantas experiencias acumuladas a través de los años
no han sido escritas en papel,
que todo esto se va a perder un día,
cuando se den cuenta ya no habrá quién cuente las historias,
ya no habrá brillo en ese hogar
y el silencio va a ser el único compañero en ese momento.

